

Buenos Aires, 15 de marzo de 2020

Queridos amigos:

Dadas las nuevas circunstancias relativas al coronavirus, y visto los gestos que como Movimiento realizamos en nuestro camino educativo (Escuelas de Comunidad, Asambleas, Ejercicios Espirituales, Triduo de Pascua de secundarios, Retiro del CLU, Vía Crucis), quiero comunicarles que nos vemos obligados a suspender los mismos hasta nuevo aviso, sugiriendo adoptar esta decisión en todo el país, no solo para no sufrir contagio, sino y sobre todo, para no contagiar a los más vulnerables.

Las autoridades nacionales y la Conferencia Episcopal Argentina, con el fin de mitigar los efectos del contagio del Covid 19, han tomado decisiones en esta dirección, y nosotros no somos ajenos a ello. Nuestra responsabilidad social se juega en la seriedad con la que sigamos las indicaciones de las autoridades.

En muchos esta nueva situación seguramente suscitará inquietudes y preguntas; y es un bien que esto suceda. El camino a la verdad es una experiencia y el gran aliado es la realidad. No estamos solos, la realidad es el lugar donde el Señor se manifiesta. Son días para mirar y dialogar con el corazón, debemos aceptar y mirar las preguntas que esta nueva realidad nos ocasiona.

Como nos decía Don Giussani «La única condición para ser siempre y verdaderamente religiosos es vivir intensamente lo real» (*El sentido religioso, Encuentro, Madrid 2008, p. 156*). Esta concepción de la religiosidad, es la que nos permite reconocer cualquier circunstancia como vocación, tendiendo al misterio a través de las circunstancias por las que el Señor nos hace pasar.

En su carta a la Fraternidad, Julián Carrón nos invita a mirarnos en acción: *“...En estas semanas cada uno podrá ver qué posición prevalece en él: si una disponibilidad para adherirse al signo del Misterio, para seguir la provocación de la realidad, o bien dejarse arrastrar por cualquier «solución», propuesta, explicación, con tal de distraerse de esa provocación, de evitar ese vértigo. Después, cada uno de nosotros podrá verificar la consistencia real de las «soluciones» en las que ha buscado refugio...”*.

Por todo ello y para este tiempo, la carta de Julián Carrón a la Fraternidad - que escribiera el día 12 de marzo- y la nota que publicara en el Diario El Mundo el día 3 de marzo, conjuntamente con el texto de Escuela de Comunidad, son los instrumentos

esenciales que nos damos, para ayudarnos a juzgar y recorrer el camino.

Les pido, estemos atentos a vivir la caridad, con especial atención a las necesidades que puedan surgir entre nosotros, permaneciendo en contacto de la forma en que los medios tecnológicos nos lo permiten.

Por último, quisiera ponerme a vuestra disposición para entrar en diálogo sobre la experiencia que cada uno está e irá haciendo, ya que el paso que uno da, es un bien para todos.

Con el afecto propio de un compañero de camino, los saludo.

Fernando